

La cultura de la legalidad en el Estado de Chihuahua

Por: Carlos Isaac Junco Lazo

fca

Licenciatura en Administración Gubernamental

Publicado: 2011-03-07 11:04:00

Nota: El siguiente ensayo pertenece al grupo de participantes en el concurso del Comité en pro de una Cultura de la Legalidad denominado "La cultura de la legalidad en el Estado de Chihuahua".

La historia nos dice que en nuestro Estado los primeros bríos de legalidad se dan a principios del siglo pasado, con los movimientos revolucionarios que empezaron aquí mismo con los ideales de Pascual Orozco y Francisco Villa. Estos personajes históricos iniciaron esos movimientos al percatarse de las desigualdades en las clases sociales al momento de la impartición de justicia. Estas consideraciones nos lleva a la idea de que surgieron diferentes brotes de corrupción en nuestra comunidad, hasta llegar a nuestros tiempos y ver como la sociedad pide transparencia en la rendición de cuentas de nuestros gobernantes, así como al momento de realizar trámites y pagar impuestos.

Pareciera que nuestros valores éticos los perdemos y nos decepciona el manejo que se tiene de las leyes que nos gobiernan, ver como con tanto esfuerzo queremos sacar adelante a nuestra familia, la sociedad tiene otras preocupaciones sobre como el evadir las responsabilidades civiles, a tal grado que las nuevas generaciones son mas educadas a comparación 10, 20, 30 años para atrás, pero al momento de elegir les es difícil hacerlo, contrario a las generaciones con mas experiencia , menos educadas pero con una convicción mas fuerte y profunda entre lo que es correcto e incorrecto.

Las influencias en el entorno laboral o de desenvolvimiento permiten tener acceso a información para beneficio propio y no para beneficiar a la comunidad, es común que los niños y jóvenes estudiantes encuentren formas y herramientas más creativas para hacer trampa en un examen y han quedado atrás aquellos tiempos en los cuales uno se esforzaba individualmente para obtener buenas calificaciones, se han perdido nuestros códigos de honor y ética en la sociedad desafortunadamente nos hemos desvirtuado o corrompido de una manera más descarada cada día, pareciera ahora que competimos por la mejor trampa hecha en un examen o un trabajo y más aún que nos de satisfacción el reconocimiento por un trabajo falto de integridad.

Integridad es lo que hemos perdido como comunidad palabra que hemos olvidado o cuando nos ponen énfasis la entenderíamos como todo lo contrario, como sinónimo de estupidez o no querer aprovechar las oportunidades que surgen sin importar a que o quienes afecte o perjudique, lo digo en términos generales tanto políticos, religiosos, educativos y sociales por que no queremos que la sociedad vea como nuestra educación tanto familiar y educativa se a degenerado.

En una reciente nota periodística destacaba que 200 mil alumnos de un universo de 9 millones que habían sido evaluados por la prueba “Enlace” habían copiado, y sin embargo esto, a decir de la S.E.P., era ya un logro pues el año anterior fueron detectados 400 mil tramposos. Esto nos crea una cultura de autoengaño. Yo recuerdo mucho y con algo de frecuencia mis primeros años como estudiante, algunas etapas de ese proceso fueron divertidas y otras demandantes, implica el descubrimiento de cosas que nos va poniendo la vida, sus posibilidades, reconocimientos y riquezas como un juego que mezclaba la diversiones con incipientes responsabilidades, conforme pasan los años vamos escalando y creciendo en conocimientos, responsabilidades y compromisos los cuales forjan nuestro carácter y cada uno asume a su propio gusto, precisamente en aquellas épocas recordamos divertidas anécdotas como cuando alguien copiaba en un examen o que decir el famoso acordeón, recordar como festejábamos el ingenio y triunfo de esos actos, son la desafortunada realidad que vivimos hoy al ver que esas travesuras juveniles son la máxima y nefasta cultura del autoengaño, la cultura de la trampa y son la base de una pirámide de corrupción que ha venido trastocando nuestra sociedad. El problema desafortunadamente se complica en el hogar, cuando el niño o joven observa que a través de la realización de actos ilícitos, los padres avalan esta conducta y siembran la semilla de la ilegalidad, engaño, el abuso y la corrupción.

Lamentablemente la pérdida de nuestros valores civiles, culturales, éticos morales ha llegado a tal grado que quitarnos la imagen que tenemos ante el mundo de que en México con dinero todo se puede es un estigma que nos costará años. Al abordar este tema considero que es importante analizar los siguientes conceptos.

¿Qué es cultura?

El diccionario de la Real Academia Española nos dice que es “El conjunto de conocimientos que permite a alguien desarrollar su juicio crítico” o “Conjunto de modos de vida y costumbres, conocimientos y grado de desarrollo artístico, científico, industrial, en una época, grupo social, etc.”

En mi clase de Sociedad y Cultura también se estudia el concepto de cultura del cual mis compañeros de clase discutimos sobre lo que en sí entendemos por concepto de cultura,

llegando a varias conclusiones sobre el tema encontramos que es un proceso en la cual se involucra la construcción social de símbolos de identidad que se comparten o se transmiten por medio de la interpretación que otorgan a los hechos valores y creencias, para entender un poco más sobre el significado de cultura, el texto nos plantea tres dimensiones las cuales son las siguientes: los artefactos, valores y creencias.

Podemos decir que la cultura para entenderla y darla a conocer, el ser humano crea artefactos por medio de los cuales, determinado grupo de personas le dan un valor a ese artefacto y le dan validez, lo cual crea que ese valor genere una creencia en la cual basarnos al momento de necesitar que algo nos represente e identifique.

¿Qué es la legalidad?

El diccionario de la Real Academia Española nos dice:

“Principio jurídico en virtud del cual los ciudadanos y todos los poderes públicos están sometidos a las leyes y al derecho”.

Bajo la óptica política el concepto de legalidad está estrechamente relacionado con el de legitimidad: el primero se refiere al ejercicio del poder y el segundo a la titularidad del mismo. Un poder es legítimo en sentido estricto, cuando la titularidad de dicho poder tiene un sustento jurídico, y es legal cuando los actos de autoridad que emanan del mismo se ajustan a las leyes vigentes.

Ética: Conjunto de normas morales que rigen la conducta humana.

Moral: Perteneciente o relativo a las acciones o caracteres de las personas, desde el punto de vista de la bondad o malicia. Que no concierne al orden jurídico, sino al fuero interno o al respeto humano.

Corrupción: En las organizaciones, especialmente en las públicas, práctica consistente en la utilización de las funciones y medios de aquéllas en provecho, económico o de otra índole, de sus gestores.

Estas palabras son las que nos viene a la mente cuando nos hablan de cultura de legalidad, lo que se debe erradicar y lo que se debe implementar.

Al ver mi comunidad en la actualidad, recuerdo como era 15 años atrás y vienen a mi mente algunos hechos que marcaron la historia de nuestro país como el asesinato de Colosio, la devaluación, el comienzo de la problemática de las mujeres desaparecidas en Ciudad Juárez, el desarrollo de la Internet y en materia de legalidad recuerdo muy poco de

aquellos tiempos. De las cosas que me acuerdo es que todo mundo era amigo de alguien para hacer cualquier trámite, buscar las palancas para ingresar a un Colegio de Bachilleres que es a lo que se aspiraba para continuar la preparación académica ya que el acceso a esta superación era una realidad en comparación a la generación de nuestros padres quienes por diversos factores no tenían al alcance las opciones educativas, pues las situaciones generacionales traen consigo el nacimiento de la legalidad o de su opuesto que es la corrupción.

Yo pienso que en los tiempos de mi papá se desconocía o no aplicaban la palabra “legalidad”, de acuerdo a lo que él dice y con el antecedente de que creció en otra ciudad con diferentes y diversas problemáticas así como formas distintas de pensar y de expresarse en sus tiempos juveniles. Al escuchar esas vivencias que me platica veo muchas diferencias tanto en la legalidad actual como en la actitud de nosotros los jóvenes estudiantes en este momento, comparando la época, la magnitud de la opresión y la falta de acceso a la información pública, pues sólo unos cuantos tenían acceso para saber que desaparecieron a tus amigos porque su forma de pensar es diferente, enterarte que tu maestra es esposada por la policía por protestar en contra del gobierno ante la sociedad, ver los comienzos de las potencias económicas actuales y pensar que uno puede aspirar a grandes oportunidades como los demás.

Pero al analizar los tiempos y espacios en los que se convivían antes podemos notar como la gente en la actualidad es abusiva ante las situaciones y problemáticas que se presentan ya que antes se tenía una sociedad que era más inocente, más moral, respetándose los unos a los otros y sin la necesidad de pelear para probar tener la razón e ir dándole forma a las condiciones futuras de las generaciones venideras, pero los tiempos fueron cambiando y no se evolucionó en la manera de ser y para hacer lo correcto, de tal manera que la buena educación de algunos fue transmitida solo a una población menor lamentablemente la mala educación con todos sus vicios es fácil de propagarse con la rapidez que lo hace una enfermedad entre la mayoría de la población.

Al percibir estos factores y analizarlos detenidamente nos daremos cuenta que dentro de nosotros albergan conceptos difusos de lo que es correcto y justo, pues sin el respaldo de la información y educación previa esta tarea se vuelve difícil para algunos, ya que los tiempos en que vivimos cambian constantemente al igual que las tendencias para dirigirse adecuadamente, rápidamente llegan tiempos llenos de retos y nuevas problemáticas que resultan desconocidas, vemos una generación no abusada si no abusiva, pero esto no es solo cuestión de una persona o un grupo determinado sino de los factores que rodean a nuestra comunidad y que provienen del entorno como el narcotráfico, los niveles y acceso a la educación, el manejo de la política y la situación económica que son los pilares que determinan el rumbo que tomará la legalidad en nuestra cultura.

Pero en ello intervienen también las personas con ética, responsabilidad moral y conciencia social para ir sembrando entre la sociedad los ideales que nos conduzcan a hacer lo que es

correcto y esto serán aquellas acciones que nos conduzcan a un plano de igualdad en oportunidades, información y desarrollo.

Al ver mi tierra querida, lo hermosa que es y lo que me deja su gente, veo las carencias de justicia y noto que la legalidad no ha llegado a todos por igual, ¿A qué se debe esto? Lo desconozco ¿Será que soy afortunado?

Estos nuevos conceptos, vivencias y la interacción con la gente sin importar la clase social, me dice que no son cosas de 1, 2, 3 ó 40 años de falta de equidad e imparcialidad y con esta población a la que me refiero y analizo todo mi alrededor, no se trata de unos años sino de cientos, con los cuales mis ancestros y antepasados como los de la gente que me rodea perdieron el sentido de hacer las cosas correctas y el actuar conforme a lo que nos piden las leyes por diversos factores económicos y sociales, es esta situación precisamente la que nos hizo adaptarnos a esta problemática.

Pero ¿esas problemáticas siempre han existido? creo que no, en algún momento y no es por criticar a nuestro gobierno, pero la forma de dirigir los organismos públicos nos hizo actuar dentro de la ilegalidad debido al trato que nos dan los servidores públicos y como nuestros impuestos no funcionan ni generan beneficios sociales. Al ver a nuestros políticos y a la sociedad en sí, recuerdo que todos somos diferentes y vemos las cosas según nuestros intereses y si podemos tener ventaja sobre algo, aprovecharemos eso, nuestro Estado de una u otra manera se siente marginado por el gobierno y por el resto de la Nación a pesar de que somos el estado con mayor territorio del país, que de cierta manera no hemos adquirido ciertos vicios que tienen otros Estados, con el simple hecho de que tenemos el valor de denunciar los casos de corrupción que conocemos ante las autoridades y saber que todavía hay personas que creen en las leyes y en el ser legal. Esta realidad hace que yo aspire a mejorar como ciudadano y corregir mis errores como persona, miro a mi alrededor y no todo pareciera estar bien, pero se que puedo contribuir a que las cosas mejoren para mi comunidad y para mí, el sembrar esos valores en la sociedad y en las jóvenes generaciones que piden oportunidades y que son fáciles de contaminar o de influir positivamente sobre ellos me da optimismo y quizá por ello se me puede tachar de soñador o idealista, pero para hacer la diferencia hay que empezar haciendo los cambios en uno mismo.

En donde quiero hacer énfasis es en invertir en las nuevas generaciones, en los niños que empiezan a descubrir el mundo que los rodea creando programas de calidad que afecten de raíz, que estos temas no sean del montón, que se hagan programas que sean mas dinámicos para ellos y que se les brinden ejemplos a seguir, su mente es una esponja que absorbe todo.

Por ello considero que es de suma importancia la atención en este sentido, ya que la superación de los defectos que tengamos como sociedad serán las virtudes que distinguirán

a las generaciones venideras, revolucionemos los valores que está forjando nuestra comunidad ante el mundo entero que nos observa.

La falta de civilidad es otro de los factores que las nuevas generaciones han perdido, será porque ven este tema como una materia mas que no tiene aplicación, creo que debemos esforzarnos a hacer programas más activos y contundentes para que sean más provechosos para educar a estas nuevas generaciones se podrá combatir a los sembradores de estos malos hábitos que se tienen desde nuestro hogar.

Esto nos lleva a que reforcemos los programas de cultura, legalidad, civismo y ética para la juventud, crear códigos de ética y moral en los jóvenes estudiantes que establezcan sanciones que evidencien las consecuencias que conlleva la falta de integridad en el individuo y el impacto dentro de la sociedad, meditar y enseñar a meditar a conciencia a los individuos que formamos una comunidad, llevar la moral lo más alto posible sin llegar a los excesos o fanatismos y aceptar de manera racional las leyes estipuladas ante la ley o la sociedad, es aquí donde nuestros maestros refuerzan todos estos programas ya que ellos como formadores y forjadores de estudiantes son el ejemplo a seguir y hacer énfasis en la palabra de civismo, enseñar lo que significa que de acuerdo al diccionario de la Real Academia Española nos dice que se refiere al celo por las instituciones e intereses de la patria. “Comportamiento respetuoso del ciudadano con las normas de convivencia pública.”

Solucionar esto nos llevará un poco de tiempo ya que los cambios generacionales dificultan el camino y los cambios deben ser impulsados primero por nosotros: la sociedad respetando y acatando nuestras leyes como lo estipula la Constitución, aceptándolas como son, sin buscar la forma de no cumplirlas y con esto me refiero a que la sociedad somos todos, desde niños, jóvenes, adultos y adultos mayores, demandemos y exijamos el cumplimiento de estas reglas sin importar si son amigos, tíos, primos o nuestros papás respetando las instituciones para así dar juntos el siguiente paso hacia la legalidad y equidad social.

Las instituciones son la base fundamental de todos los programas de que se llevan a cabo para la sociedad, quien poco a poco ha sido escuchada en sus reclamos sobre la transparencia en el manejo de cuentas en las instituciones, ahora el trabajo consiste en erradicar el burocratismo, el problema principal que genera el resentimiento que tiene la sociedad con las instituciones ya que los malos tratos y la falta de criterios para dar los servicios desilusiona a la sociedad que si cumple con lo que pide el gobierno.

Generar oportunidad e igualdad de trabajo o el autoempleo formal en estos tiempos difíciles por una u otra circunstancia ha tocado caer en el ámbito ilegal, no justifico estas acciones,

pero también las reglas que pone el gobierno al momento de querer abrir un pequeño negocio desalientan al emprendedor o comerciante que pareciera mejor ser informal que formal.

La legalidad es un tema muy importante y que bueno que a nosotros los alumnos de la Universidad nos den la oportunidad de expresar nuestras ideas, el ver este tema hace que ponga en una balanza las cosas que he hecho en estos mis 28 años de vida y me dicen que he tenido un 50-50 de legalidad e ilegalidad, el hacer este ensayo me ubica en donde estoy y hacia a donde quiero ir, me pone a pensar que yo puedo hacer los cambios y motivar a hacer los cambios que necesitamos, esto me hace pensar que vivimos como en un juego de football donde hay un director, árbitros, un campo de juego, un equipo y las reglas del juego en donde ese universo es perfecto sobre como funciona el juego y al querer llevarlo a la vida real, los personajes o actores de la sociedad juegan de forma individual sin respetar las reglas que tenemos, somos individualistas, creo que la sociedad debe trabajar como un equipo en conjunto y entender que tener un orden nos beneficia a todos, los miembros de la sociedad debemos de tener ciertos valores y me incluyo pues algunos me pueden faltar, como los son el orden, disciplina y el respeto para hacer las cosas, me diría mi papa cuando platicamos, esos son los valores o virtudes que nos cuestan mas llevar a cabo, yo siento que al aplicarlos aun en su mínima expresión, genera resultados, ahora un dedo no hace nada, dos dedos pueden moverte y un puño golpea, si la sociedad en la que vivimos cambiará paulatinamente sus hábitos, valores o virtudes en base a las antes mencionadas generaría cambios que lograrían el desarrollo de mejores condiciones de legalidad para las futuras generaciones, enseñemos, tengamos integridad.

Aplicar y respetar las leyes aceptando sus consecuencias será el motor que en la sociedad genere los cambios que necesitamos.

Bibliografía:

- Revista más claro año 1 n.2 ichitaip
- Sociedad y cultura de mcgraw Hill
- Introducción a la Ética. Raúl Gutiérrez Sáenz. Editorial Esfinge
- Sociología Mexicana. José Honorio Cárdenas e Israel Casimiro Zacarías. Editorial Trillas.
- Diccionario de la Real Academia Español